



El Mercurio, Santiago, 8-XII-1974, P.5.

676406

OBRAS Y AUTORES

Cedomil Goic: "La Poesía de Vicente Huidobro"

Por HERNÁN DEL SOLAR

Entrar en una poesía como la de Huidobro, tan vasta, múltiple y una en su conjunto, es una hazaña crítica que no cualquiera puede realizar debidamente. Son grandes sus exigencias. Es preciso entrar sin tropiezos en una época llena de trampas, de engaños y tesoros, y distinguir con claridad cuáles poetas la representan y cuáles, imaginando que la proyectan en su obra, no son sino unos locos traidores. Es un tiempo de desorientaciones y de búsquedas, de supercherías y de hallazgos felices. Se quiere, en todo el mundo, una vida diferente y se va a caza de su posible expresión verdadera. El conocimiento de esta situación henchida de arbitrariedades no se consigue, en mayor o menor grado, sin un estudio minucioso e inteligente de hechos de la más varia índole. La primera guerra mundial y sus alrededores constituyen un vuelco del mundo y del hombre. Mueren creencias, valores, tradiciones, se vive en un caos que lleva en sí los gérmenes de cambios profundos, de transformaciones innumerables. Bien lo sabemos todos, ciertamente, pero es inútil recordarlo con claridad y entenderlo para situar, sin equivocarse, la figura de Huidobro dentro de este tiempo difícil de muerte y acaso de resurrección. La poesía es vida, indiscutiblemente, y la de Huidobro anuncia que es nueva la que nace. Tiene un son profético. Algunos creen, con risa sin humor ni gracia, que se trata simplemente de un juego de circo verbal, un buen circo, brillante, bullicioso, pero sin destino. Este error, tan generalizado entre nosotros, lo avienta de manera habilísima el libro de Goic "La poesía de Vicente Huidobro". Publicado hace algún tiempo y ahora presentado en edición corregida y aumentada por Ediciones Nueva Universidad, el lector se halla en un feliz reencuentro con el gran poeta creacionista, uno de los más firmes valores de la poesía contemporánea. Innovador extraordinario, si su poesía es juego surge nada menos que para iluminar el juego humano de vivir, en la penumbrosa entrecruzada que nos cerca.

Cedomil Goic abarca con una mirada penetrante el amplio panorama de la poesía de nuestro siglo hasta la muerte de Huidobro, muestra sus altibajos en Chile, Europa y América, y sigue con inobjetable lucidez la trayectoria del gran

creacionista, situando sus etapas, examinándolas, demostrando que en cada una de ellas crece una intención de otorgar a la poesía el auténtico lugar que le corresponde en el quehacer humano. Creemos que este análisis es simplemente ejemplar. Cumple con clara plenitud el verdadero objetivo de todo análisis literario: acercar al lector al espíritu de una obra, de un autor, mostrarlos en su profunda interioridad, despejando sombras, abriendo caminos, haciendo que la vida asome, encendida, honda.

El método es riguroso y se desenvuelve con luminosa sencillez. La obra se divide en tres partes: 1.— Datos biográficos; 2.— La teoría creacionista; 3.— La obra. Tenemos así la imagen viva del hombre y la figura del poeta. Un lenguaje sencillo, exacto, facilita la lectura a todo lector; no es un libro para especialistas (aunque en él podrían aprender no pocas cosas) sino para todo aquel que desee una visión crítica del poeta y sus mitos.

Cuando describe el ambiente familiar, la adolescencia del poeta, sus primeras inquietudes, es un biógrafo que no omite lo esencial, sin que por ello deje de ir, gustoso, a lo anecdótico, cuando esto es de veras útil al propósito de mostrar la naturaleza de su personaje. Recuerda, por ejemplo, estas palabras de Huidobro: "A los trece años, mientras mis compañeros de colegio hacían colecciones de sellos, yo perdía mi tiempo escribiendo cartas de amor a la Lantheime, entonces la reina de París, y por las noches soñaba con la Comtesse de Noailles, cuyo retrato por Da la Giandara me tenía obsesionada. La Comtesse venía a visitarme y cuando se iba de mi cuarto, espantada por el filo de espada de la primera luz que entraba por la cerradura de la puerta, me decía alegre y satisfecha: Tu es un bon poète, mon petit, mais tu es bien mieux comme amant".

Notas de esta índole, que surgen oportunamente y sin vana prodigalidad, ayudan a ver mejor un rincón íntimo. Y esto no es superfluo cuando se trata de mostrar a un hombre.

En esta parte biográfica asistimos a los primeros pasos de su apasionada vocación poética, junto a unos cuantos amigos, muchos de los cuales serán después, más tarde, figuras de importancia en nuestra historia literaria; presen-

ciamos su ininterrumpida búsqueda de sí mismo; le vemos partir a Europa, trabajar importantes amistades, desempeñar un papel de creador que no le teme a la originalidad y sus consecuencias, regresar a Chile, partir nuevamente, convertirse de modo indiscutible en el portador de una poesía nueva.

En la segunda parte del libro se le recuerda al lector (cuando no se le enseña por primera vez, y con clarísimo acento) qué es el creacionismo, cómo nace, se desarrolla, se impone, es combatido y permanece. A su paso por Buenos Aires da a conocer Huidobro, su no olvidada "Arte poética". Es 1916. Nunca se aparta de la teoría allí expuesta. Repetamos algunos de sus versos, los más reveladores: "Cuando miren los ojos creado sea, / Y el alma del oyente quede temblando". "Inventa nuevos mundos y cuida tu palabra; / El adjetivo, cuando no da vida, mata". "Por qué cantáis la rosa, ¡oh, poetas!, hacéla florecer en el poema". "El poeta es un pequeño Dios". Estas palabras hicieron reír entonces a ciertos bobos, algunos de ellos tal vez ilustres, y hacen sonreír ahora a unos cuantos que nunca fueron bobos, pero que, con buen humor, les conviene parecerlo. Pues bien, Cedomil Goic pone su comprensión más sabia en estas palabras y las va señalando repetidas veces, en su verdad, en el estudio de muchos poemas capitales. "El mito creacionista" se titula uno de los interesantes capítulos que enseñan con maestría y sencillez el arte huidobriano.

"De esta concepción de la poesía y del poema como mundo y como mundo concluso y satisfecho en sí mismo — escribe Goic — nace el mito cosmogónico de todos los inicios del mundo. En la cosmogonía poética de Huidobro, el mito de la creación, lo que a fin de cuentas da nombre a su teoría, tiene evidentes y claras aproximaciones bíblicas. Y éste su creacionismo tiene un verdadero sentido teológico".

Termina la obra con el examen preciso, de una magistral comprensión, de cada uno de los libros de Huidobro. A través de estas páginas es imposible no advertir en toda su grandiosa la importancia de Huidobro en la poesía del idioma. Un gran crítico acompaña a un poeta extraordinario por el país de la magia de las palabras.

Cedomil Goic, "La poesía de Vicente Huidobro" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cedomil Goic, "La poesía de Vicente Huidobro" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile